

Creemos en Jesús

Guía de Estudio

LECCIÓN
TRES

EL PROFETA



THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

MATERIA: TEORÍA PSICOGENÉTICA CONSTRUCTIVA LPF207

ALUMNA: MARÍA JULIETA VILLARREAL CARRASCO

TEMA: DOCTRINA DE CRISTO

FECHA: 2/ 03/ 2026

LUGAR: CD. JUAREZ CHIHUAHUA

Guía de Estudio

CONTENIDO

Bosquejo.....	¡Error! Marcador no definido.
Notas.....	¡Error! Marcador no definido.
Preguntas de Repaso.....	25
Preguntas de Aplicación	29

Cómo usar esta lección y guía de Estudio.

- **Antes de ver la lección.**
 - **Preparación** — Completar todas las lecturas recomendadas.
 - **Planear descansos** — Revisar el bosquejo y el código de tiempo para determinar dónde empieza y termina la sección que se está viendo. Las lecciones de IIIM están densamente repletas de información, por lo tanto recomendamos que se planeen descansos. Los descansos deberán ser planeados en las divisiones principales del bosquejo.
- **Mientras se ve la lección.**
 - **Notas** — Usar la sección de Notas para seguir la lección y tomar notas adicionales. Muchas de las ideas principales están resumidas en las notas, pero pueden ser complementadas con sus propias notas. También se pueden agregar detalles de apoyo que ayuden a recordar, describir y defender las ideas principales.
 - **Pausa/repetir porciones de la lección** — Puede ser de ayuda el pausar o repetir el video en ciertos puntos para escribir notas adicionales, repasar conceptos difíciles o discutir puntos de interés.
- **Después de ver la lección.**
 - **Preguntas de Repaso** — Preguntas acerca del contenido básico de la lección. Responder a las preguntas de repaso en el espacio proporcionado. Las preguntas de repaso deberán ser contestadas individualmente y no en grupo.
 - **Preguntas de Aplicación** — Preguntas relacionadas con el contenido de la lección respecto a la vida cristiana, teología y ministerio. Las preguntas de aplicación son apropiadas para tareas escritas o como tema de discusión en un grupo. Para tareas escritas se recomienda que las respuestas no excedan más de una página.

Bosquejo

- I. Introducción (00:20)
- II. Trasfondo del Antiguo Testamento (03:06)
 - A. Requisitos (04:05)
 - 1. Llamados por Dios (08:58)
 - 2. La Palabra Dada por Dios (11:35)
 - 3. Leal a Dios (14:18)
 - 4. Validado por su Cumplimiento (16:22)
 - B. Función (22:42)
 - 1. Autoridad (23:00)
 - 2. Tarea (25:38)
 - 3. Métodos (27:57)
 - C. Expectativas (31:17)
 - 1. Desarrollo Histórico (31:45)
 - 2. Profecías Específicas (43:01)
- III. Cumplimiento en Jesús (48:47)
 - A. Requisitos (49:36)
 - 1. Llamado por Dios (50:08)
 - 2. La Palabra Dada por Dios (55:00)
 - 3. Leal a Dios (57:38)
 - 4. Confirmado Como Auténtico por Su Cumplimiento (59:12)
 - B. Función (01:03:04)
 - 1. Autoridad (01:03:56)
 - 2. Tarea (01:06:43)
 - 3. Método (01:11:52)
 - C. Expectativas (01:15:25)
 - 1. Mensajero del Señor (01:16:02)
 - 2. Profeta Como Moisés (01:18:51)
 - 3. Restauración de la Profecía (01:23:41)
- IV. Aplicación Moderna (01:28:08)
 - A. Extensión de la Revelación (01:29:54)
 - B. Contenido de la Revelación (01:36:26)
 - 1. Interpretar las Escrituras (01:38:56)
 - 2. Someternos a las Escrituras (01:43:41)
- V. Conclusión (01:52:59)

Notas

I. Introducción.

Profeta: El embajador del pacto de Dios, que proclama y aplica la Palabra de Dios, especialmente para advertir del juicio contra el pecado, y para fomentar el tipo de servicio leal a Dios que lleva a sus bendiciones.

II. Trasfondo del Antiguo Testamento.

A. Requisitos.

Los profetas del Antiguo Testamento eran embajadores o emisores de los pactos del Dios.

Falsos profetas usaban trucos, supersticiones y poderes demoníacos para representar a sus dioses falsos.

Cuatro requisitos para calificar como verdadero profeta de Dios en Deuteronomio 18:17-22:

- Llamado por Dios.
- Palabra dada por Dios.
- Demostraba lealtad a Dios.
- Validadas por el cumplimiento de su mensaje.

1. Llamado de Dios.

Dios llamó a mucha gente para servirle como profeta.

Dios frecuentemente emitía esos llamados proféticos directamente al profeta.

Dios también comisionó a profetas de manera indirecta.

2. Palabra Dada por Dios.

El Espíritu Santo inspiraba a los profetas a decir lo que Dios les ordenaba.

El Espíritu Santo usó las personalidades de los profetas y sus perspectivas al presentar su mensaje,

El Espíritu Santo garantizó que las palabras de los verdaderos profetas estuvieran llenas de autoridad y fueran infalibles.

3. Leal a Dios.

El Espíritu Santo no les daba total libertad para decir cualquier cosa que ellos quisieran.

Los profetas tenían que asegurar que sus profecías estuvieran de acuerdo con la revelación existente de Dios.

4. Validadas por Su Cumplimiento

Las predicciones de los profetas tenían que hacerse realidad.

Los profetas transmitían de manera precisa la palabra de Dios.

Algunas profecías:

- Se cumplían relativamente rápido.
- Algunas veces los cumplimientos no eran inmediatos.

Algunas veces las palabras de los verdaderos profetas no se cumplían precisamente como ellos lo dijeron.

- Advirtieron de las maldiciones que podrían suceder si la gente permanecía en el pecado
- Ofrecieron las bendiciones que vendrían si la gente actuaba con fidelidad.

Los resultados de la verdadera profecía son consistentes con el pacto y el carácter de Dios, y hacen auténtico el ministerio de sus verdaderos profetas.

B. Función.

1. Autoridad.

En el antiguo Cercano Oriente, los emperadores (imperios poderosos):

- Gobernaban sobre los vasallos (naciones más pequeñas).
- Imponían un tratado o pacto sobre los vasallos.
- Empleaban embajadores para administrar y ejercer sus pactos.

Dios a menudo describió su relación con su gente en términos de un pacto entre un emperador y un vasallo. El señaló a los profetas para:

- Ser embajadores con autoridad.
- Recordaban a sus vasallos los términos de su pacto.

2. Tarea.

Los pactos entre emperadores y vasallos detallaban los arreglos entre ellos:

- La benevolencia de los emperadores en el pasado.
- La lealtad que el vasallo requería presentar.
- Las consecuencias de la obediencia o desobediencia del vasallo.
 - Bendiciones si el vasallo obedecía.
 - Maldiciones si el vasallo desobediencia.

A los profetas se les asignaba la tarea de recordarle al pueblo de Dios los detalles de su pacto.

- Estaban bien ante Dios: Animaban a Israel a mantenerse fiel.
- Estaban mal ante Dios: Acusaban a Israel de rebelión y deslealtad.

3. Métodos.

El método más común que los profetas utilizaban para lograr su tarea era hablar:

- Acusaban a la gente de pecado.
- Les Exigían que obedecieran.
- Los animaban a perseverar.
- Les advertían del juicio.
- Les ofrecían bendiciones.
- Decían parábolas.
- Predecían el futuro.
- Oraban.
- Intercedían por el pueblo de Dios.
- Escribieron sus palabras.

Los profetas también usaron otros métodos que se basaban más en acciones especiales:

- Señales y maravillas proféticas.
- Acciones simbólicas y encuentros espirituales.

C. Expectativas.

1. Desarrollo Histórico.

Conforme el reino de Dios ha cambiado y crecido a través de la historia, el papel de los profetas se ha ajustado para hacer frente a sus necesidades cambiantes.

- Pre-Monarquía: el período de tiempo que corresponde a los pactos de Dios con Adán, Noé, Abraham y Moisés.
 - Adán y Eva: recibieron la revelación de Dios al caminar y hablar con él.
 - Noé: profetizó el pacto del juicio en contra del mundo.
 - Abraham: recibió directamente el plan de Dios para el futuro.
 - Moisés: Administró los Diez Mandamientos y el libro del pacto mediante:
 - Explicarlo a la gente.
 - Gobernándolos de acuerdo a sus términos.
 - Exhortándolos a ser fieles a Dios.

- Monarquía: La nación de Israel se había asentado en la Tierra Prometida y estaba viviendo bajo el reinado de un rey.
 - el oficio de profeta se enfocó en los lugares centrales de poder.
 - El rol principal del profeta era recordar a los reyes y a sus cortes server a Dios fielmente.
 - El trabajo del profeta de recordarle a la gente los términos del pacto de Dios y las consecuencias de su comportamiento.
- Exilio: el pueblo de Israel y de Judá no obedecieron y fueron exiliados de la tierra prometida.
 - El énfasis de los profetas era restaurar los reyes y los reinos.
 - Los profetas animaron al pueblo de Dios a arrepentirse de su pecado y a regresar a la fidelidad del pacto.

- Restauración: Un final parcial al periodo del exilio comenzó entre los años 539 al 538 A.C.
 - No había rey en Israel ni en Judá.
 - Relativamente pocos profetas pero fieles, animaron al pueblo a ser fieles a Dios.
 - Las expectativas eran que Dios cumpliría sus promesas y regresaría el heredero de David al trono.
 - La esperanza era que Dios tendría compasión a pesar de su pecado, y restauraría el reino por causa de su nombre.

Los profetas siempre fueron embajadores con autoridad, a quienes se les había dado la tarea de hacer que el pueblo de Dios se hiciese responsable de su pacto.

Las expectativas para el oficio de profeta en el período del Nuevo Testamento tenían que estar trazadas principalmente desde la restauración posterior al exilio.

- Los futuros profetas proclamarían y acompañarían al rey Mesías

2. Profecías Específicas.

- Mensajero del Señor: anunciaría que el Señor vendría a conquistar a todos sus enemigos y a restaurar la monarquía davídica.
- Profeta como Moisés: Se levantaría para guiar a la gente en justicia, tal como Moisés hizo.
- Restauración de la profecía: Falsos profetas serían purgados de la tierra, y el número de profetas verdaderos incrementaría.

III. Cumplimiento en Jesús.

A. Requisitos.

1. Llamado por Dios.

Simeón reveló que Jesús fue llamado a ser una revelación y una señal profética para su pueblo.

En el bautizo de Jesús, Dios Padre y el Espíritu Santo mostraron que Jesús había sido llamado como profeta.

La acción que más claramente identificó a Jesús como profeta fue su transfiguración.

2. La Palabra Dada por Dios.

Jesús declaró específicamente que se le había dado la palabra por Dios para decirla.

3. Leal a Dios.

Jesús insistió continuamente que él estaba haciendo la voluntad del Padre.

4. Confirmados Como Auténtico por Su Cumplimiento

Las profecías de Jesús fueron cumplidas.

- Algunas veces las palabras se hacían verdad inmediatamente.
- Otras veces, sus profecías fueron cumplidas más tarde.

- No todas las profecías de Jesús fueron cumplidas en su vida.

Podemos y debemos estar totalmente confiados de que Jesús cumplirá todas sus promesas con el tiempo.

B. Función.

1. Autoridad.

Jesús tenía la autoridad para hablar en nombre de su Padre.

- La autoridad de Jesús dada por el Padre es evidente:
 - El que lo recibe a él recibe también al Padre, el que lo rechaza a él rechaza también al Padre.
 - Aquellos que se alejan eventualmente reconocerán la autenticidad del mensaje.

2. Tarea.

En su rol de profeta la tarea de Jesús era la misma que la de los profetas anteriores a él:

- Proclamó la verdad del reinado de Dios y su autoridad.
- Confirmó que los términos del pacto siguieran ejerciéndose.
- Afirmó las consecuencias del pacto.

Jesús se identificó específicamente él mismo como el mensajero de la restauración del reino de Dios que había sido profetizado en Isaías capítulo 61.

3. Métodos.

El principal método de Jesús para cumplir su tarea profética fue hablando.

- Acusó a la gente de pecado.
- Les mandó arrepentirse y obedecer la voluntad de Dios.
- Les animó a mantenerse fieles.
- Les advirtió del juicio venidero.
- Les ofreció bendiciones a los fieles.
- Les habló parábolas.

- Les predijo el futuro.
- Oró
- Intercedió por el pueblo de Dios.

Jesús no escribió sus enseñanzas, sus discípulos lo hicieron por él.

Otros métodos:

- Hizo más milagros que cualquier otro profeta en la historia del pueblo de Dios.
- Hizo acciones simbólicas:
 - Recibió el bautizo de Juan el Bautista.
- Encuentros espirituales.
 - Triunfó sobre la tentación del diablo.
 - Expulsó demonios.

C. Expectativas.

Todas las expectativas proféticas se cumplieron en la persona y ministerio de Jesús.

1. Mensajero del Señor.

La profecía especial del profeta era anunciar la llegada del Señor.

Juan el Bautista anunció la venida de Jesús.

Juan cumplió su misión profética identificando a Jesús como el Hijo de Dios.

2. Profeta como Moisés.

Jesús era aquél profeta como Moisés a quien el Antiguo Testamento había anticipado.

- Jesús realizó milagros en una escala que no había sido vista desde Moisés.
- Profetizó con mayor conocimiento que cualquier otro desde Moisés.

- Conoció a Dios cara a cara.
- Aseguró que todos aquellos que respondieran con fe serían contados como guardianes perfectos del pacto, y heredarían el reino Dios.

Jesús fue el más grande profeta de todos los tiempos.

Jesús es la más completa y más clara revelación de la identidad, voluntad y salvación del Padre.

3. Restauración de la Profecía.

El Antiguo Testamento anticipó un día en el cual los profetas falsos serían eliminados y los profetas verdaderos se multiplicarían.

La multiplicación de los profetas verdaderos:

- Comenzó cuando Jesús ordenó a sus discípulos a predicar la palabra.
- Continuó en el día del Pentecostés.

El final de la falsa profecía:

- Comenzó a ser restringida por la multiplicación de los verdaderos profetas.
- Eventualmente, Jesús se deshará completamente de los falsos profetas.

IV. Aplicación moderna.

El Catecismo Mayor de Westminster, respuesta número 43, resume la obra profética de Cristo en términos de su revelación a la iglesia.

A. Extensión de la Revelación.

Cristo es el que nos habla a nosotros a través de toda las Escrituras y la profecía verdadera

Toda la Biblia es la palabra profética de Cristo para su iglesia.

El ministerio profético de Jesús precede su encarnación.

El ministerio profético de Jesús continuó después de su ascensión al cielo.

Toda la Escritura tiene autoridad y es relevante para la vida de la iglesia moderna.

B. Contenido de la Revelación.

Toda la Biblia fue entregada a nosotros por Cristo.

- La voluntad de Dios está en términos de su pacto y su aplicación a nuestras vidas.
- Nuestra edificación es nuestro entendimiento apropiado de los términos de ese pacto..
- Nuestra salvación consiste en las bendiciones del pacto.

1. Interpretar las Escrituras.

Un apropiado entendimiento del oficio de profeta de Jesús puede ayudarnos a interpretar toda la escritura.

Las palabras de la Escritura son el mensaje del pacto del gran rey que requiere una respuesta obediente.

La mejor manera de interpretar las Escrituras es de acuerdo a la estructura del pacto:

- Benevolencia de Dios.
- Lealtad requerida.
- Consecuencias prometidas.

Cuando leemos la Biblia debemos siempre hacernos preguntas como:

- ¿Cómo este pasaje revela la benevolencia de Dios hacia su pueblo?
- ¿Cómo revela la lealtad requerida de su pueblo?
- ¿Qué dice de las maldiciones que vienen sobre aquellos que rehúsan ser fieles?
- ¿Qué bendiciones ofrece a aquellos que escuchan y obedecen?

2. **Someternos a las Escrituras.**

Un entendimiento del rol de Cristo como profeta puede ayudarnos a someternos a las Escrituras.

- Arrepentimiento:

Los profetas amenazaban con las maldiciones del pacto para llevar a los pecadores al arrepentimiento.

- Parte del ministerio de Jesús.
- Uno de los temas más comunes en las Escrituras.
- El acto de alejarnos de la rebelión contra Dios y someternos a su voluntad.
- Inicialmente toma lugar cuando los hombres y las mujeres vienen a Cristo en fe salvadora.
- Debe ser una práctica diaria.

Al practicar el arrepentimiento diario, los creyentes honramos el trabajo profético de Cristo y seguimos las bendiciones del pacto de Dios.

- Fe.

Jesús y otros profetas bíblicos animaron la fe continua en Dios y la obediencia de su pacto.

Las promesas de Dios son seguras, y finalmente Cristo regresará a terminar lo que él empezó.

Hasta que Jesús regrese, los creyentes están caracterizados por el arrepentimiento del pecado, y por la perseverancia en fe.

V. Conclusión.

Resumen El Profeta

La tercera lección de Creemos en Jesús nos explica el rol de Cristo como Profeta, explorando este tema primeramente a través del contexto del Antiguo Testamento, y posteriormente en su realización en Jesús y su relevancia para la iglesia contemporánea en el Nuevo Testamento. Desde el principio se describió al profeta como un representante de Dios y su pacto, era una persona elegida que comunicaba y aplicaba la Palabra divina, alertando sobre el juicio por el pecado y convocando al pueblo de Dios y aun naciones paganas a la fidelidad que conlleva bendiciones. Esta definición establece un contexto para comprender que el ministerio profético que después Jesús llevaría a cabo y cumpliría años después, y esta transición está profundamente relacionada con el pacto de Dios hacia su pueblo.

En el Antiguo Testamento, los profetas debían cumplir con requisitos específicos mencionados en Deuteronomio 18:17-22:

- Tenían que ser designados por Dios
- Recibir su palabra directamente
- Demostrar devoción al Señor y
- Ser confirmados por el cumplimiento de sus profecías.
- No podían hablar por su propia voluntad ni contradecir la revelación anterior.

La persona del Espíritu Santo se aseguraba de que su mensaje tuviese autoridad e infalibilidad. Esto difería de manera significativa a los verdaderos profetas de los falsos, quienes dependían de supersticiones o influencias demoníacas.

En cuanto a la labor del profeta, esta estaba profundamente entrelazada con el concepto del pacto. De manera similar a como los emperadores del antiguo Cercano Oriente enviaban embajadores para gestionar acuerdos con sus súbditos, Dios, de igual manera, enviaba profetas para recordar a Israel los términos del pacto: su generosidad pasada, la fidelidad exigida y las repercusiones: bendiciones por obediencia y maldiciones por desobediencia. Su labor era denunciar y anunciar el pecado, convocar al arrepentimiento, fomentar la fidelidad y advertir sobre el juicio. Cada Profeta empleaba diversos métodos: proclamaciones verbales, parábolas, profecías, intercesión, señales y actos simbólicos.

Conforme la historia progresó, el ministerio profético se adaptó a cada etapa del desarrollo del reino de Dios: desde la época anterior a la monarquía con Moisés como un modelo ejemplar, pasando por la monarquía donde los profetas desafiaban a los reyes, al exilio donde anunciaban la restauración, y el periodo posterior al exilio donde se renovó la esperanza mesiánica. Surgieron ciertas expectativas específicas de un mensajero de Dios, que sería un profeta como Moisés y que renacería de la verdadera profecía.

En el Nuevo Testamento vemos cómo todo esto se realizó de manera perfecta en la obra y persona de Jesucristo. Él cumple con todos los requisitos:

- Fue llamado de manera pública por el Padre (en el bautismo y la transfiguración)
- Recibió y proclamó la palabra directamente de Dios
- Vivió con total lealtad al Padre
- Algunas de sus profecías se han realizado y otras se realizarán en plenitud.
- Con relación a su misión, Jesús habló con autoridad divina que impactaba a sus oyentes, proclamó el reino de Dios, llamó al arrepentimiento real, ofreció bendiciones, anunció juicio, llevó a cabo señales increíbles y milagros extraordinarios, y se aseguró de restaurar el pacto.

Cristo es el profeta prometido a semejanza de Moisés, el mensajero que declararía la llegada del Señor y quien iniciaría la restauración de la verdadera profecía, visible particularmente desde el día de Pentecostés. Él representa la revelación más nítida y completa del Dios Padre. Finalmente, la aplicación contemporánea nos señala que toda la Escritura constituye un mensaje profético de Cristo. Su ministerio no inició en el momento en que Él se encarnó ni concluyó con su ascensión al Cielo; sino que Él continúa comunicándose con su iglesia a través de toda la Biblia, profecías, milagros, sueños y visiones. Por esta razón, debemos analizar las Escrituras considerando el pacto con bondad, fidelidad y recordar que habrá repercusiones y, por lo tanto, debemos someternos a Dios a través del arrepentimiento diario y de una fe constante. De esta manera, honramos la labor profética de Cristo mientras aguardamos la culminación de su reino.

Preguntas de Repaso

1. ¿Cuáles eran los requisitos de un verdadero profeta de Dios?

Según Deuteronomio 18:17-22 un verdadero profeta tenía que cumplir con los siguientes cuatro criterios:

- Ser llamado por Dios: No era un rol que alguien podía asumir por sí mismo, sino que debía ser designado por Dios, y su misión debía emanar directa o indirectamente de Dios.
- Tenía que recibir el mensaje que Dios le proporcionaba: el Espíritu Santo inspiraba al profeta a comunicar fielmente lo que el Señor ordenaba, utilizando su propia personalidad, pero asegurando que el contenido del mensaje fuera infalible y que poseyera autoridad divina.
- En tercer lugar, era necesario que mostrara fidelidad hacia Dios; su mensaje debía estar en consonancia con revelaciones anteriores y reflejar el carácter del Señor, sin contradecir la ley o fomentar la idolatría.
- Por último, sus declaraciones tenían que ser probadas por su cumplimiento; aunque algunas profecías dependían del comportamiento del pueblo, ya que eran profecías condicionadas a la bendición si obedecían o maldición si persistían en el pecado, el resultado final debía ser coherente con el pacto, ya que así se validaba la autenticidad del profeta al mismo tiempo que permitía diferenciar entre profetas de Dios y profetas falsos que recurrían a engaños o poderes ajenos al Señor.

2. Describe la función de los profetas del Antiguo Testamento.

La labor de los profetas en el Antiguo Testamento estaba intrínsecamente vinculada al concepto de pacto que había entre Dios y su pueblo.

Dios enviaba a sus profetas como representantes del pacto. Su autoridad se derivaba directamente de Dios, y su misión principal era recordarle al pueblo la bondad continua de Dios, reclamar la lealtad que se esperaba de ellos y advertirles sobre las repercusiones que tendría tanto la obediencia como la desobediencia. Si el pueblo demostraba fidelidad, entonces los profetas les alentaban a seguir y continuar adelante; pero en los momentos de rebeldía, los profetas tenían la responsabilidad de confrontar el pecado cometido y les instaban al arrepentimiento genuino y para hacerlo ellos utilizaban diversos métodos, predominantemente la proclamación verbal y oral del mensaje de Dios, pero también incluían parábolas, predicciones, intercesiones, actos simbólicos y milagros. En todas las etapas históricas desde la premonarquía hasta la restauración su labor fue muy clara: “hacer que el pueblo rinda cuentas por el cumplimiento del pacto”, esto significaba a veces enfrentarse a reyes y ciudadanos comunes con la verdad de Dios.

3. ¿Qué expectativas creó el Antiguo Testamento para los futuros ministerios proféticos?

El Antiguo Testamento generó expectativas específicas sobre el futuro del ministerio profético, especialmente en la era posterior al exilio. Se aguardaba la llegada de un "Mensajero del Señor" que anunciaría la intervención divina para restaurar la monarquía de David y vencer a los enemigos de Dios. También se predecía la aparición de un "profeta como Moisés", quien guiaría al pueblo en justicia y mantendría una relación muy cercana con Dios, hablando con autoridad sin igual. Además, se propuso la restauración de la profecía genuina, donde los falsos profetas serían eliminados y los auténticos se multiplicarían. Estas esperanzas estaban relacionadas con la anhelada restauración del reino y el cumplimiento total del pacto. Los futuros profetas no solo transmitirían el mensaje de Dios, sino que también acompañarían al rey mesiánico y participarían en la renovación espiritual del pueblo.

4. ¿Cómo Jesús cumplió los requisitos de un profeta?

Jesús cumplió de manera cabal los cuatro criterios necesarios para ser un verdadero profeta.

- Fue llamado por Dios de manera pública
- Tenía autoridad divina
- Recibió y proclamó la palabra dada por Dios.
- Mantuvo lealtad perfecta hacia el Padre.
- Sus profecías fueron validas por su cumplimiento ya que se concentraron durante su ministerio en la tierra, mientras que otras se han ido cumpliendo a lo largo de la historia, y las restantes se llevarán a cabo en el tiempo estipulado por Dios. En resumen, Jesús no solo demostró ser un profeta verdadero, sino que superó por creces a los que le precedieron.

5. ¿Cómo cumplió Jesús las funciones del oficio de profeta?

Jesús desempeñó un papel profético al ejercer una autoridad divina y al comunicar de manera fiel el pacto establecido por Dios. Se expresó siempre en el nombre del Padre, indicando que quienes lo aceptaban a Él como enviado de Dios también aceptaban al Padre, mientras que quienes lo rechazaban hacían lo mismo con el Padre. Su misión consistió en anunciar la verdad acerca del reino de Dios, validar la continuidad de los acuerdos del pacto y reforzar las implicaciones que surgen tanto de la obediencia como de la desobediencia. Empleó enfoques que eran característicos de los profetas que lo precedieron como, por ejemplo: denunciaba el pecado, instaba al arrepentimiento, ofrecía bendiciones, alertaba sobre el juicio, enseñaba a través de parábolas, anticipaba eventos futuros, oraba e intercedía. Adicionalmente, realizó más milagros que cualquier otro profeta, llevó a cabo señales y actos simbólicos, expulsó espíritus malignos y superó las tentaciones del diablo. Si bien no escribió sus enseñanzas de manera directa, sus

discípulos lo hicieron, asegurando que su mensaje continuara en la iglesia. En todo momento, Jesús se manifestó como el máximo representante del pacto.

6. ¿Cómo cumplió Jesús las expectativas del Antiguo Testamento para el futuro del oficio profético?

Jesús cumplió con creces las profecías expuestas en el Antiguo Testamento. Juan el Bautista, conocido como el “Mensajero del Señor”, hizo la preparación del camino al reconocerlo como el Hijo de Dios y anunciar su llegada. En su calidad de “profeta a la manera de Moisés”, Jesús llevó a cabo prodigios asombrosos, habló con una autoridad sin par que fue en muchas ocasiones lo que atraía a la multitud hacia Él y reveló de forma más evidente la voluntad del Padre, estableciendo un nuevo umbral de revelación y asegurando que aquellos que respondieran con fe serían considerados como fieles del pacto. La restauración de la profecía dio inicio cuando Jesús envió a sus discípulos a predicar y continuó de manera poderosa durante el día de Pentecostés, momento en el que se intensificó la proclamación de la verdadera profecía. Además, el inicio del fin de las falsas profecías se hizo evidente con la expansión del evangelio y se consumará cuando Cristo elimine por completo a los falsos profetas. Así, todas las expectativas se reúnen en su persona y en su ministerio.

7. Describe la extensión de la revelación profética de Cristo y su implicación en nuestras vidas.

La revelación profética de Cristo abarca no solo su labor en la Tierra, sino que se extiende a lo largo de toda la Escritura. El papel profético de Jesús comenzó antes de su encarnación y se prolongó tras su ascenso. Cada parte de la Biblia representa un mensaje profético de Cristo dirigido a su iglesia; es Él quien se expresa a través de las Escrituras. Esto significa que la autoridad de la Biblia es total y sigue siendo relevante para la vida de los cristianos en la actualidad. No se trata meramente de textos antiguos, sino del mensaje vibrante del Rey del pacto que exige una respuesta obediente. Por lo tanto, nuestras vidas deben ajustarse a esta revelación, reconociendo que Cristo sigue reinando y enseñando a su iglesia a través de su Palabra inspirada.

8. ¿Cuál es el contenido de la revelación profética que recibimos de Cristo, y qué obligaciones toma esta en nuestras vidas?

La esencia de la revelación profética de Cristo está enfocada en el pacto establecido por Dios: su bondad hacia el pueblo, la fidelidad que espera y las repercusiones de seguir o desatender sus mandatos. A lo largo de toda la Escritura, se nos presenta la voluntad de Dios en el contexto de este pacto, ilustrando las recompensas prometidas a aquellos que son leales y las advertencias dirigidas a quienes se rebelan. Esta revelación nos lleva a leer la Biblia según este marco, cuestionándonos de qué manera cada pasaje manifiesta la gracia divina, la obediencia que se exige y las consecuencias estipuladas. Además, se nos invita a abrazar la Palabra a través de un

arrepentimiento constante y una fe que perdura. Nuestra salvación se fundamenta en las promesas del pacto, mientras que nuestra obligación radica en mantener una fidelidad inquebrantable, honrando así el ministerio profético de Cristo en nuestras vidas.

Preguntas de Aplicación

1. ¿Cómo puedes ser un mensajero fiel a Dios en tus áreas actuales de influencia?
Entendiendo que, así como los profetas actuaron como representantes de la alianza, yo ahora represento a Dios como dice 2 Corintios 5:20 “Por tanto, somos embajadores en nombre de Cristo” en mi contexto familiar, social, ministerial, laboral, etc. Y, por lo tanto, tengo que comunicarme de acuerdo con la Palabra revelada y no con mis propias opiniones. Esto significa que debo vivir con honestidad, exhortando con amor cuando sea necesario y fomentando la fidelidad a la alianza. Ser leal también implica advertir con cariño sobre las consecuencias del pecado y señalar siempre la esperanza del arrepentimiento y la restauración. Y claro no es solo cuestión de hablar, sino de vivir de manera coherente, demostrando con mis acciones la bondad de Dios y la fidelidad que Él exige.

2. ¿Cómo debemos responder a la seriedad y urgencia encontradas en las palabras de los profetas de Dios?
La seriedad y urgencia en las palabras de los profetas mostraban que ellos conocían bien que cada pecado tendrá sus consecuencias reales, al igual que Dios toma en serio su alianza. Mi reacción no debe ni puede ser indiferente ni desafiante, sino que tendrá que ser llena de humildad y arrepentimiento. Los profetas advertían sobre las maldiciones de la alianza para guiar al pueblo hacia el arrepentimiento, y Jesús comenzó su ministerio diciendo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17). La urgencia profética me dice e invita a examinar no solo mi vida a la luz de la Palabra y a responder con obediencia inmediata, sino que también me motiva a anunciarle a otros sin vergüenza y con poder a que ellos hagan lo mismo en sus vidas, más que ahora vemos la segunda llegada de Cristo tan inminentemente y Dios anhela restaurar los corazones, Hebreos 3:15 dice: “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones”. La seriedad no es una amenaza vacía, sino que es, una manifestación del amor de un Dios que anhela restaurar. Por eso, debemos escuchar con respeto y actuar con diligencia.

3. ¿En qué ministerios estás actualmente involucrado y cómo promueven el pacto de Dios y animan a otros a adorarlo?

En los ministerios en los que participo son los de enseñanza, predicación y servicio misionero y en cada uno busco promover la alianza de Dios recordando siempre su bondad y la fidelidad que Él solicita. Y mi mayor herramienta ha sido la enseñanza bíblica ya que realmente es lo único que puede reforzar la comprensión de las personas al mismo tiempo que los acerca a las promesas divinas y los llama a

cumplir con sus responsabilidades del pacto. De igual manera me he apoyado en la en el pastorado para ayuda a aplicar esas verdades en situaciones concretas, instando al arrepentimiento cuando es necesario y brindando consuelo en momentos de aflicción.

4. ¿Qué consuelo nos da el cumplimiento de las profecías pasadas de Dios mientras esperamos que Dios establezca completamente su reino?

El cumplimiento de todas las profecías del pasado me da una profunda seguridad en la fidelidad de Dios. Si Él cumplió su promesa de enviar a un profeta como Moisés y al Mensajero del Señor en la figura de Cristo, también cumplirá cada promesa que Él me ha hecho y por supuesto cumplirá su promesa de establecer su reino. Números 23:19 afirma que Dios no es un hombre para que mienta. Cada vez que Dios cumple una profecía en mi vida cumplida ha reforzado una confianza profunda mientras aguardo la plenitud del reino. Vivo en la tensión del “ya, pero todavía no”: el reino ya ha comenzado, pero aún anhelamos su completa realización. La historia de mi vida ha mostrado que el pacto de Dios avanza de acuerdo con su plan soberano.

5. ¿Cómo el saber que Jesús es el más grande profeta de todos los tiempos te ayuda en tus circunstancias presentes?

Saber que Jesús es el más grande profeta me proporciona guía y estabilidad en medio de las incertidumbres que vienen de mis problemas personales y emocionales. Jesús no solo dijo verdades, sino que Él es la revelación más completa de la voluntad del Padre. Cuando me he enfrentado a decisiones complicadas o períodos de prueba, he recordado que su palabra ha sido confiable, clara, cierta y suficiente. Además, al ser Él mi Profeta y Sumo Sacerdote que intercede por mí y mi familia, sé que comprende mis luchas y me dirige hacia la obediencia fiel.

6. ¿Qué ánimo y esperanza podemos tener del cumplimiento de los mensajes proféticos de Jesús?

Los mensajes proféticos de Jesús abarcan promesas de redención, renovación y juicio final. El cumplimiento de sus palabras y el hecho de que sigan realizándose me infunden profunda esperanza. En Juan 14:3 Él nos prometió su regreso, y por eso puedo confiar en que esa promesa será tan tangible como su primera llegada. Igualmente, con sus advertencias él nos mantiene alertas para no caer en pecado, y cargar con las consecuencias pero sin olvidar la gracia de Dios y sus promesas que me dan fuerzas en la fe para seguir adelante.

7. ¿Cómo puedes mantenerte fiel a Dios en tus circunstancias y ministerio presentes?

Ser leal y fiel, aunque suene sencillo implica un constante compromiso de arrepentimiento y fe, tal como se explicó en la lección. El arrepentimiento deberá ser una práctica diaria y no un evento único, ya que consiste en volver mi corazón hacia el Señor y enfocarlo en Él sin desviarme ni a derecha ni a la izquierda. Del mismo modo, la fe constante me va a permitir aferrarme a seguir adelante, incluso cuando no veo los resultados como lo menciona Gálatas 6:9. En resumen, ser fuerte en mi disciplina devocional y espiritual: mantenerme en la Palabra, orar de manera constante y recordar las promesas del pacto reforzarán mi lealtad. La obediencia constante es la respuesta correcta al ministerio profético de Cristo.

8. ¿Qué cosas específicas pueden motivarnos a permanecer fieles a Dios?

La bondad pasada de Dios, las bendiciones prometidas y la certeza de su justicia nos inspiran. Recordar cómo Él ha actuado en mi vida y la de mi familia hasta ahora y ser agradecida por todo lo que sí tengo y que Dios me ha dado de manera inmerecida. Además, saber que cada una de mis acciones tendrá una repercusión eterna, tal como enseña el marco del pacto, también me motiva. Pero sobre todo quiero que sea el amor de Cristo el que me impulse motivándome a vivir en lealtad como respuesta a su gracia.

9. ¿Cómo el rol de Cristo como profeta influencia la manera en la que interpretas las Escrituras?

Reconocer a Cristo como el profeta más grande me lleva a ver toda la Biblia como su palabra viviente para la iglesia. Interpreto las Escrituras a través del prisma del pacto: reconociendo la bondad de Dios, la fidelidad requerida y las consecuencias convencidas. No leo la Biblia solo como si fuera un relato histórico, sino como lo que es: la voz del Rey que me está hablando y me exige una respuesta. Esto me ayuda a examinar en cada pasaje cómo revela la gracia de Dios y qué obediencia exige. Así, la interpretación se transforma en un acto de sumisión y veneración.

10. ¿Qué beneficios has experimentado de la práctica regular de confesar y arrepentirte de tus pecados?

La confesión y el arrepentimiento traen recuperación, paz y una mayor sensibilidad espiritual. He notado que la práctica diaria del arrepentimiento ha mantenido mi corazón humilde y en sintonía con la voluntad de Dios, al listar todos mis pecados aun que hago durante un día me pone en perspectiva que si fuera cualquier otro dios o aun persona no me permitiría continuar amando pero porque es Él, un Dios infinitamente lleno de gracia, perdón y amor ha hecho que se fortalezca mi relación con Él y mi comprensión y humildad al servir a los demás, ya que no opero desde la autosuficiencia, sino desde la gracia que he recibido.

11. ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección?

Lo más significativo que he adquirido es que Jesucristo no fue simplemente un profeta, sino la realización perfecta y más elevada de la función profética. Él representa la manifestación más evidente del Padre y sigue comunicándose hoy a través de toda la Biblia. Entender esto reafirma mi certeza de que cada una de sus palabras y promesas realmente se cumplirán en su totalidad. Esta certeza fortalece mi fe y renueva mi compromiso de ser fiel hasta el momento en que su reino esté plenamente instaurado.